

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

91

PÉREZ MILLÁN

Maestro ALICIA GATICA PEÑALOZA

Escuela Nº 58

Fojas 2

OBSERVACIONES

1

Localidad. Perez Millán
Escuela. Nacional n.º 58
Nombre del diéctos. Alicia Gatica Pueloza
Nombre de la persona que lo narró.
Juliana Lucero
Edad de esta persona 81 años

Costumbres y Creencias

En algunas provincias como San Luis
la época de los grandes sequios de
años ya muy lejanos en todos los lugares
ha hecho estragos y mas en aquellas
sonde se obtenia el agua de los arroyitos
que bajan de los cerros. Los ojos de
agua habian llegado a secarse, los
animales morian de sed y los pájaros
cuin en las ramas. Toda la gente empe-
zaba a clamar al cielo. Se hacian miles
de promesas y pedidos pero mientras Señor
no queria mandar agua.

A veces se colgaba un rapan de la puta
este se moria y no hacia llaves.

Los creyentes elevaban sus ruegos a todos los santos y hacían promesas al más milagroso. Entre los habitantes de la zona del "morro" había quien iba a San Roque, San Antonio, o la Virgen del Rosario. La población dispersada de tres o cuatro casa se extendían a distancia de una o dos leguas.

En el cerro Blanco era el lugar, donde los vecinos a veces más distantes concurrían en busca del santo para cumplir la promesa. Varias iban en busca de él pero el santo no podía ser llevado a caballo sino en andas. Los creyentes se turnaban para cumplir su misión. Para darle más realce a la manifestación, casi siempre había quien tocaba el tambor, de manera que a cierta distancia, se anunciaba la llegada del santo.

Los vecinos del camino avisados ya subían a su encuentro, tomaban gracia del Señor besando los pies y después le acompañaban tres o cuatro cuadras.

7 despues volvian.

Habia quien regalaba velas de sebo para que se alumbrara el santo. La patronera concurría siempre en un novenario. Se rezaba despues de cenar y concurrían al acto religioso los vecinos que vivían bastante alejados.

Se preparaba un altar lleno de flores y velas, y en el medio del lugar mas alto se distinguía el santo.

La rezadora iniciaba la ceremonia a la cual concurrían en caso todo los concurrentes llenos de sentimientos y respeto. Despues de cada noche se prolongaba la reunión tomando mate y al final de la novena se bailaba y se cantaba al compás de una guitarra.

Una vez que se entregaba el santo el señor enviaba el agua que tratan pedir los creyentes.

Septiembre 10/921